CAMFiC
societat catalana de medicina familiar i comunitària

Condilomas genitales

Los condilomas son verrugas que aparecen usualmente en las regiones genital o anal, causadas por la infección de un tipo de virus del papiloma humano (VPH) de bajo riesgo. Es la infección de transmisión sexual (ITS) más frecuente. Es posible que no produzca ningún síntoma ni ninguna lesión en la piel. Solo en algunas personas aparecen los condilomas. Los condilomas pueden agruparse en forma de coliflor, y pueden picar, sangrar o causar dolor durante las relaciones sexuales.

Los VPH forman un gran grupo de más de 200 virus. Son diferentes los que producen condilomas de los que causan lesiones en la mucosa, especialmente en la mucosa del cérvix uterino y del ano. Por eso, cuando aparece una displasia de cérvix, ni se buscan ni se hace prevención de los condilomas. Tampoco se adelanta la citología por el hecho de encontrarse condilomas.

¿Cómo se adquiere la infección?

Se transmite por contacto directo con la piel durante las relaciones sexuales con alguien infectado por el virus, aunque no tenga ni signos ni síntomas. Dado que el preservativo puede no cubrir zonas infectadas, su protección no es total. Es posible que los síntomas aparezcan años después de la relación, por lo tanto, puede ser difícil determinar en qué momento se produjo la primera infección.

¿Cómo se tratan?

El tratamiento elimina las verrugas, pero no la infección por el VPH. Nuestro sistema inmunitario acabará resolviendo la infección unos meses o pocos años después. Para quemar y eliminar el condiloma se dispone de tratamientos administrados por un profesional en la consulta **(crioterapia)** o por el propio paciente en su casa (una **crema** con medicación específica que se aplica sobre las lesiones). En función de la localización de las verrugas y otros factores, el médico ayudará a elegir el tratamiento más indicado.

En caso de embarazo, es recomendable hacer una visita al ginecólogo/a o al comadrón/ona para escoger el mejor tratamiento.

Tras desaparecer, los condilomas pueden reaparecer: el virus puede persistir un tiempo en la piel. Se recomienda minimizar el riesgo de transmisión utilizando preservativos femeninos o masculinos.

¿Qué debe hacer mi pareja?

Parejas con síntomas: Debe citárselas en la consulta para la evaluación de verrugas genitales.

Parejas sin síntomas: La evaluación es opcional. Se pueden beneficiar de un examen físico para detectar verrugas genitales y otras ITS. No se utiliza ningún test para la detección de las infecciones por el VPH si no se manifiestan con lesiones visibles.

¿Qué más puedo hacer?

Dejar de fumar: El tabaco hace más resistente el VPH que sea más difícil hacer desaparecer las verrugas y la infección.

No rasurar la zona: El rasurado irrita la piel y la hace más vulnerable al VPH.

Descartar otras infecciones asociadas: Padecer una ITS es un factor de riesgo para sufrir otra. Las analíticas de sangre, orina u otros fluidos para descartar otras infecciones se pueden hacer en el centro de atención primaria (CAP).

Vacuna del VPH: Hay una vacuna contra nueve tipos de VPH, incluidos los tipos que causan la mayoría de las verrugas genitales. A las mujeres jóvenes se les administra a los 12 años y a las personas vulnerables hasta los 26.

Autores: Dolors Fernàndez Campi, Elena Artal Traveria, Raquel García Trigo, Carme Roca Saumell, Alba Martínez Satorres, Lorena Díez Garcia, Francisco Javier Fernández Segura, Susana Fontana y Àngels Casaldàliga Solà
Revisión científica: Grupo de Dermatología de la CAMFiC y Mireia Alberny
Revisión editorial: Roger Badia y Grupo de Educación Sanitaria de la CAMFiC
Traducción: Quasar Serveis d'Imatge
Ilustraciones: Elvira Zarza